

EPET N° 7**Docente: Amelia Serrano****Curso: 5to año Ciclo Secundario Orientado Técnico Turno Tarde****Área: Historia****Título de la propuesta: La Primera Guerra Mundial****Actividades:**

1. Haga un esquema con los países que intervienen en la Primera Guerra Mundial y sus alianzas.
2. Haga una lista con las causas que provocaron esta guerra.
3. En un esquema gráfico explique las etapas de la guerra.
4. ¿Qué quiere decir en el texto “Una guerra industrial y democrática”? escriba un texto.
5. Realice las actividades comparando los dos mapas de Europa antes y después de la Primera Guerra Mundial.

Bibliografía: Historia 3. Logonautas. Puerto de Palos.

Historia de Argentina y el mundo del siglo XX. Editorial Santillana.

TÉCNICA

Análisis comparativo de mapas históricos

La comparación de mapas históricos es muy útil para conocer la evolución de un ámbito geográfico en diferentes momentos y analizar las modificaciones de fronteras o los cambios políticos que se hayan producido.

Para realizar un análisis correcto se debe estudiar cada uno de los mapas, observar qué pueblos o Estados existen, qué zonas abarcan las fronteras y qué símbolos o términos se utilizan. Luego, debemos comparar los mapas entre sí, para conocer qué países son nuevos y cuáles permanecen, o qué cambios políticos y/o territoriales se han producido.

A continuación, te damos una serie de preguntas que te ayudarán a comprender los mapas que siguen.

- ¿Qué espacios geográficos están representados en cada uno de los mapas? ¿A qué época corresponden?
- ¿Qué clase de mapas son (político, económico, físico)?
- ¿Representan una situación histórica concreta o un proceso de evolución?
- ¿Qué Estados se hallan representados en el mapa a finales del siglo XIX? ¿Y en 1920?
- ¿A qué se deben los cambios experimentados en el mapa?
- ¿Qué Estados se vieron perjudicados y cuáles fueron favorecidos?
- ¿Cuál de los dos mapas se asemeja más al actual mapa de Europa?



Europa antes de la Primera Guerra Mundial.



Europa después de la Primera Guerra Mundial.

LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL (1914-1918)

El conflicto armado que enfrentó a las potencias industriales europeas entre 1914 y 1918 provocó una crisis mundial de tal magnitud que, a partir de ella, el mundo cambió en todas sus dimensiones.

La paz armada

"No hay equilibrio de poder en Europa excepto yo y mis veinticinco cuerpos de ejército". La frase, atribuida al káiser Guillermo II, emperador de Alemania, ilustra como pocas la situación de Europa al comienzo del siglo XX.

Los nacionalismos exacerbados y la competencia entre las principales potencias hicieron que cada una de ellas considerara las otras como un potencial peligro para su destino de expansión y grandeza, y por eso alimentaban sus arsenales con armas cada vez más mortíferas y sofisticadas. A la vez, una serie de tratados diplomáticos buscaban sostener el frágil equilibrio político del continente: por un lado, la Triple Entente, entre Francia, Inglaterra y Rusia (a la que luego se suman otros países y se conoce como "los aliados"), y por el otro, la triple Alianza, entre Alemania, Italia y Austria-Hungría, aunque Italia se pasaría al bando contrario. Las tensiones y las rivalidades iban en aumento y sólo faltaba que una chispa las encendiera.

De la "guerra de movilidad" a la "guerra de trincheras"

La chispa finalmente se encendió el 28 de junio de 1914, cuando el archiduque Francisco Fernando, heredero del trono austrohúngaro, cayó asesinado por un nacionalista serbio en la ciudad de Sarajevo. El Imperio Austrohúngaro dio un ultimátum a Serbia y el 28 de julio le declaró la guerra. Rusia movilizó sus tropas en defensa de Serbia. Entonces comenzaron a funcionar las alianzas: en los primeros días de agosto, Alemania declaró la guerra a Rusia y a Francia, mientras que Gran Bretaña hizo lo propio contra Alemania, y el Imperio Turco contra Rusia. Así comenzó la Gran Guerra, que más tarde será conocida como Primera Guerra Mundial.

Aunque Alemania disponía de un ejército poderoso, corría el riesgo de quedar atrapada entre dos frentes, por eso su plan inicial era derrotar rápidamente a Francia en occidente para luego trasladar las tropas al oriente contra Rusia. El 5 de septiembre, las tropas alemanas estaban a sólo 20 kilómetros de París. Pero luego de una encarnizada batalla contra franceses y británicos, los alemanes fueron derrotados a orillas del río Marne. En el frente oriental, las tropas rusas arrollaron a los austriacos, pero fueron detenidas por los alemanes. Una ofensiva aliada contra Turquía fue rechazada en el puerto de Gallípoli. El resultado de las ofensivas combinadas del verano de 1914 fue una situación de estancamiento. De esa manera, la "guerra de movilidad" dejó paso a la "guerra de trincheras". En 1915, Italia ingresó en el conflicto armado en el bando aliado, pero no provocó cambios significativos.



¿QUÉ ERA LA "GUERRA DE TRINCHERAS" O "DE POSICIONES"?

Una vez que fracasaron las ofensivas de 1914, se cavaron cientos de kilómetros de trincheras y se construyeron defensas para sostener las posiciones. En ocasiones, las dos líneas defensivas estaban separadas apenas por unos cientos de metros de la llamada "tierra de nadie". Cuando llegaba la orden de avanzar, miles de soldados morían para ganar esos pocos metros, y quienes se retiraban volvían a construir defensas a pocos metros. Las trincheras no eran simples pozos, algunas se convirtieron en verdaderas empresas de ingeniería e incluían comedores y hospitales. Pero la vida en ellas no era fácil, ya que además de las balas y las bombas enemigas, el hambre y las enfermedades diezaban a los soldados.

Los Estados Unidos rompen el equilibrio

Cada año, una o dos ofensivas buscaban romper el equilibrio militar. En 1916 se produjo una ofensiva alemana en Verdún, seguida por otra aliada en el Somme, pero no alcanzaron para obtener resultados visibles. En 1917, los alemanes fueron favorecidos por la caída del zar de Rusia (febrero), la llegada de los bolcheviques al poder (octubre) y el cierre del frente oriental por la firma del tratado de Brest-Litovsk con los rusos (diciembre). Pero ese mismo año, el ingreso de los Estados Unidos en la guerra provocó un vuelco definitivo. Aunque su participación directa no fue muy importante, los recursos que puso a disposición de los aliados fueron decisivos, ya que las potencias europeas estaban exhaustas. Alemania jugó su suerte en la ofensiva de la primavera de 1918: igual que en 1914, sus tropas llegaron hasta el Marne y fueron derrotadas.

En agosto, la contraofensiva aliada derrotó a las potencias centrales: Austria-Hungría y Turquía presentaron su rendición. El 9 de noviembre de 1918, el kaiser Guillermo II abdicó ante los serios conflictos internos en Alemania. Dos días más tarde, el nuevo gobierno alemán se rindió. La Gran Guerra había concluido y dejaba un saldo de alrededor de 10 millones de muertos y más del doble de heridos.

Una guerra industrial y democrática

El estallido de la guerra fue recibido con fervor por la población, lo que era lógico luego de décadas durante las cuales se alimentaron las pasiones nacionales y los odios xenófobos. Todos esperaban un conflicto breve y una serie de victorias rápidas que permitieran negociar con ventaja en los subsiguientes tratados de paz, ya que así habían sido todas las guerras hasta ese momento. Sin embargo, esta guerra fue larga y destructiva.

Lo que dio a la guerra esta característica inesperada fue su naturaleza industrial y democrática. La presencia de industrias que producían armamentos a gran escala permitió la disponibilidad casi ilimitada de armamento liviano y pesado. La tecnología también aportó lo suyo. Por un lado, liberó mano de obra que fue utilizada en los ejércitos. Por otro, aparecieron nuevas y mortíferas armas, como la ametralladora, el gas venenoso, los submarinos y los primeros aviones y tanques.

Además, como otras actividades de este período, también había contribuido a una mayor democratización: los ejércitos ya no se componían de guerreros profesionales, sino de ciudadanos a los que había que alentar y convencer de la justicia de su causa. Una vez que la guerra dejó de ser una cuestión de diplomáticos, los cálculos fríos dejaron lugar a las pasiones colectivas: el enemigo era visto como un demonio y en esas condiciones ya no había otras opciones que la victoria o la derrota totales. Por esa razón, en esta época se inventaron conceptos luego muy utilizados como "guerra total" o "rendición incondicional".



Trinchera con soldados ingleses durante la ofensiva aliada en el Somme, en julio de 1916.

Actitud

1. Respondan a las siguientes preguntas.
 - a. ¿Qué países integraron cada uno de los frentes durante la Primera Guerra Mundial? ¿Cuáles se incorporaron más tarde al conflicto?
 - b. ¿Cuál es la relación entre los nacionalismos y la guerra?
 - c. ¿Por qué fue importante la participación de los Estados Unidos?
2. Elaboren un texto que explique la relación entre la duración de la Primera Guerra Mundial y el desarrollo de la industria armamentística.